

POEMA IV

Hugo Gola

¿Sin conocer
no puede
el ave
cantar?

¿O sí puede el ave?
Cantar no es
sino
un sol

¿Sabe
el ave
de su sol?

¿Saber versa
sobre
lo que el ave
cantar
no puede?

Pero igual
el ave
canta
sin saber

¿Qué es
entonces
saber?

Si el ave
sin saber
canta

el río
sin saber ríe
el viento
sin saber
filtra

su suave sonido
entre las
ramas
¿sobre qué versa el saber

¿Sabe
acaso
el ave de dónde sube
el sonido?

Voz
sonido
silbo
¿sabe el que aprende?

Pájaro luz sonido
vienen
meneándose
rodando
desde la piedra
desde el silencio solapado

tejido púrpura
rodaja azul
cuarzo

cristal
ojo
aire vibrátil
palma
vórtice
torbellino
remolino de espuma
el pájaro
sabe y no
sabe
suspira apenas
y sale
de él
un sol

Sin saber
saber

Siembra
su luz
¡su luz mi luz!
sin saber
teje
su urdimbre
el bosque

Le paradis n'est pas artificiel
pero
¿quién lo logra?

¿Es este sol
el paraíso?
¿es este trino
el bosque
el ave
el paraíso?

¿y luego
agonía?

¿Fue inútil
toda

la ardua

relojería

de los años

el ascenso de siglos

los signos en el metal

borroso

en la piedra

en la semilla

-chispa guardada en la tumba

para alimento del viaje-

¿fue inútil saber?

Si soplas sobre el viento

si agregas al nudo de aire

tu nota

tu no tan limpia nota

tu nota sola

¿sumarás algo al saber?

¿Un flash

y luego

la agonía?

¿El paraíso

será

sólo

el olor de la menta?

¿y los ojos perdidos

de la vaca?

¿y las orejas

del galgo

siguiendo
el rastro
 huidizo
 de la liebre?
¿y el relincho
 del potrillo
 cabalgando apenas
 por un pájaro negro?

¿sólo un relámpago
 el paraíso
y luego
 la mella inevitable
 de una hora
 de agonía?

El oscuro
 saber
 del ave
la naranja
 que cae
la hierba
 que se
 inclina
¿bosquejan acaso el paraíso?

Le paradis n'est pas artificiel
 es
 real
aunque
 fugaz

Cruza
 apenas
 el aire
como la frágil mano

que atraviesa
la llama

¿y después?
¿una hora de agonía?

Saber versa paradis
paradis saber versa
mellado flash saber
saber relámpago paraíso

El ave
 avala
 el paraíso
 sin saber

y tú
 que manipulas
 monedas
que degradas
 tu ojo
que desquicias
 tu lengua
que tanto
 discurres y
 acumulas

que rentas
 ruedas
 rumias
que sin descanso
 recorres

tierra y mar
 para
aumentar
 no se sabe qué
¿o se sabe?
no logras
 saber

lo que el
ave
sabe
al cantar

Pierde su sitio
y
ya no aprende
el hombre

Sin espacio
no puede
el alma
sin su espacio
no puede
sin su espacio
alma
ni cuerpo
pueden

Mas el ave
no pierde
ni la piedra
pierde
ni pierde
el caballo
ni la abeja
relincho gravedad silbo zumbido
¿sólo tú
pierdes
entonces?